

FAMA. EL MUSICAL

UNA EXPLOSIVA COMBINACIÓN DE MÚSICA Y BAILE

Inspirado en la serie televisiva que llegó a España en los 80, el vertiginoso show de pegadiza música y variadas coreografías, deja en el aire el rastro de la emoción

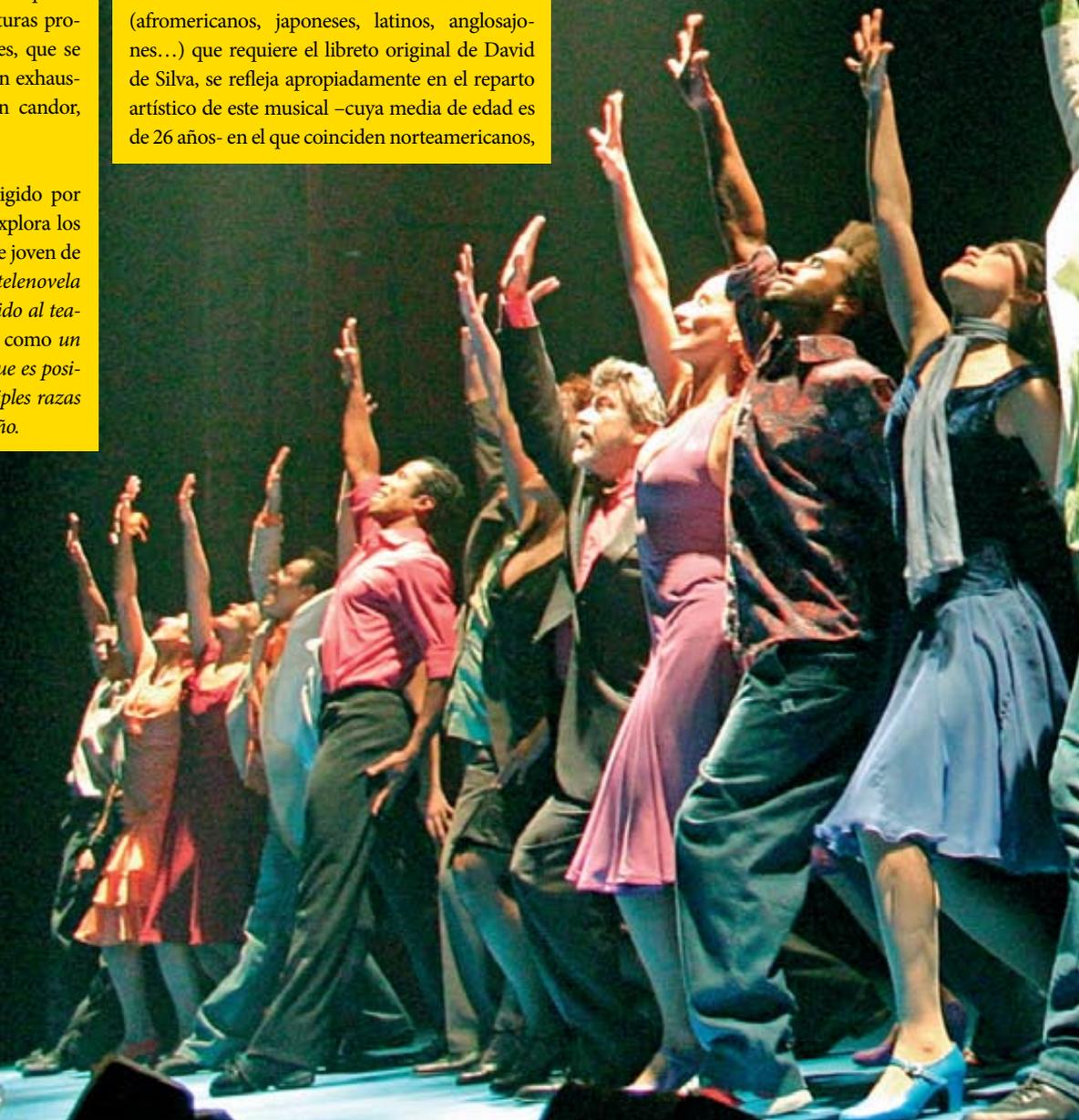
Primero fue un filme de éxito que Alan Parker dirigió en 1980, y después la adaptación televisiva en forma de serie de larga duración de la que Christopher Gore se responsabilizó durante cinco años para la cadena norteamericana NBC. Hoy, la que fue la sensación musical de las pantallas hasta 1987, causa furor entre los musicales que están triunfando en los escenarios de medio mundo, en donde se representa en casi todas las lenguas. *Fama. El musical*, demuestra ser intemporal y universal, debido al poder de atracción que despierta en cada nueva generación con una historia que habla de ilusión, superación y sacrificio. El multicultural y multirracial grupo de chicos y chicas aspirantes a bailarines en una estricta escuela de danza de Nueva York, sigue cautivando a millones de personas que se identifican con las aventuras y desventuras profesionales y personales de estos jóvenes, que se comprometen durante cuatro años a un exhaustivo trabajo artístico y académico con candor, humor y entrega.

El espectáculo que llega al Cuyás dirigido por el realizador catalán Ramón Ribalta, explora los temas a los que se enfrenta mucha gente joven de la sociedad de hoy en día. *No es una telenovela hecha musical, sino un musical convertido al teatro*, señala Ribalta, quien define *Fama* como un musical multirracial, porque defiende que es posible la tolerancia y convivencia de múltiples razas cuando todos aspiramos a lograr un sueño.

Queréis la fama, pero la fama cuesta y aquí es donde vais a empezar a pagar. Con sudor. Esa frase que repetía la señorita Lidya Grant en la High School for the Performing Arts de la calle 46 de Nueva York, se la han aplicado la más de una treintena de actores que bailan las coreografías espectaculares, que se adaptan a los estilos de los distintos artistas seleccionados en un casting al que se presentaron hace dos años miles de jóvenes. Al ritmo de vigorosos y pegadizos repertorios musicales de pop contemporáneo, entre los que se incluye el título de la canción de mayor éxito, *Fame* -probablemente el momento más esperado del musical-, se hilvanan las historias personales de cada uno de los protagonistas, que van de la mano junto a la lucha por la gloria en los escenarios. El mosaico de nacionalidades (afroamericanos, japoneses, latinos, anglosajones...) que requiere el libreto original de David de Silva, se refleja apropiadamente en el reparto artístico de este musical -cuya media de edad es de 26 años- en el que coinciden norteamericanos,

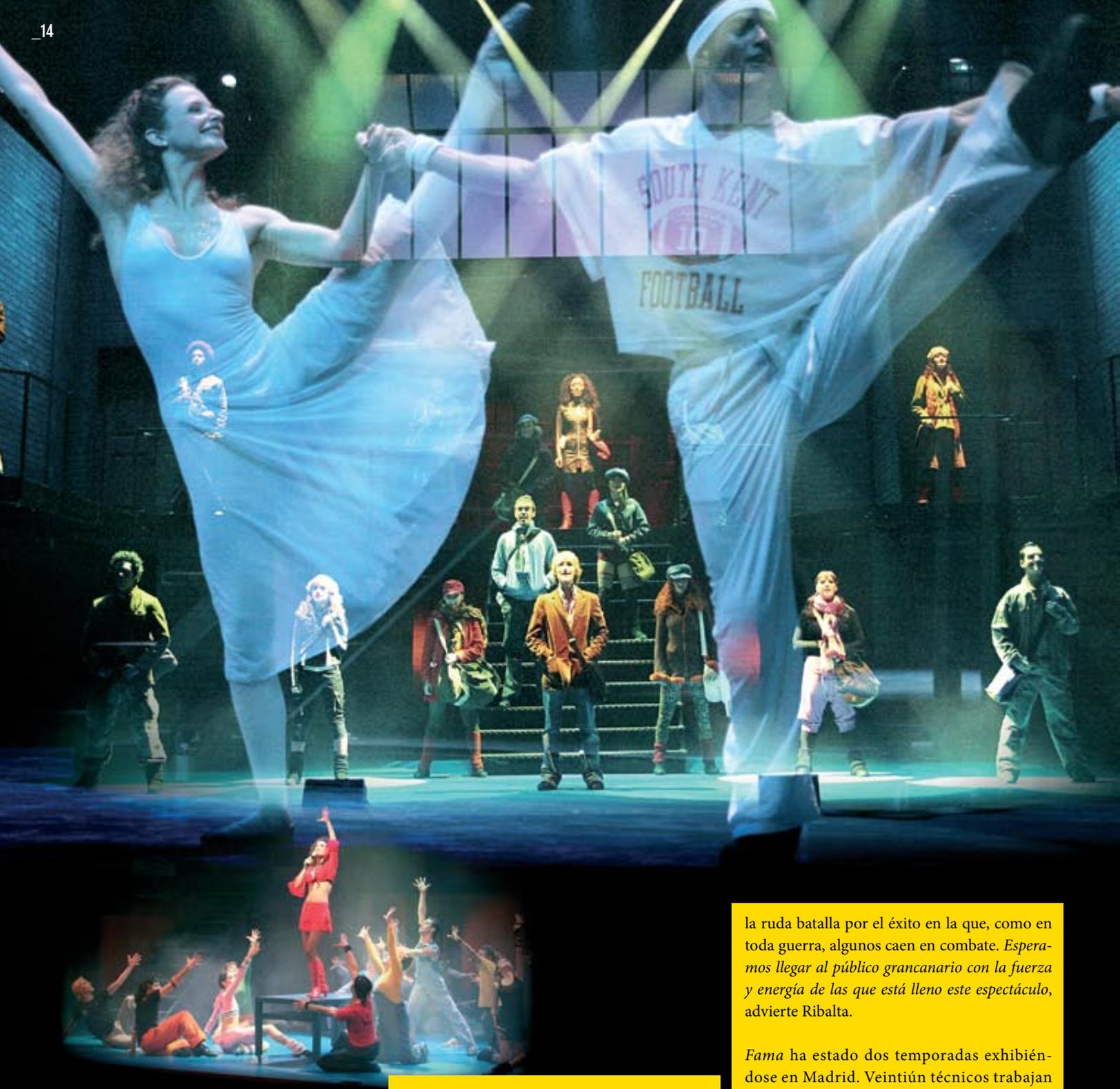
españoles, argentinos y cubanos. Aprendizaje e integración. Esa es la clave y los chicos de *Fama* lo saben.

David de Silva es el creador de *Fama*, pero se ha venido rodeado de equipos creativos diferentes para la serie de televisión, la película y el musical. Según la coreógrafa y directora artística Coco Comín, *esto quiere decir que los tres conceptos de la obra también estaban sometidos entre ellos a derechos de autor, por lo tanto unos no dejaban que sus ideas fueran utilizadas en los otros montajes. Es decir, que el montaje escénico que ahora disfruta el público aquí es el mismo que se representa en Broadway desde hace 25 años, pero sólo mantiene con la película ciertos paralelismos.*





Técnica, destreza, habilidad y mucho talento nos recrean la odisea que ha marcado a toda una generación juvenil.



Según Ribalta, el libreto, la música y el texto nos venían dados; lo único en lo que podíamos intervenir era en el montaje teatral y la escenografía. Por ejemplo, en este musical los personajes han cambiado los nombres originales de la serie por una cuestión de derechos de la productora de la película. Así, Leroy se llama Tyrone Jackson, Coco es Carmen, y el profesor Shorofsky aquí es el señor Scheinkopf. Comín añade que los americanos han dejado a los productores de este musical que se distribuye como franquicia, libertad total en el diseño de las coreografías, así que hemos aprovechado las características de los bailarines seleccionados en las tres grandes

ramas de las disciplinas escénicas de interpretación, canto y danza, para incluir pasos de baile clásico o claqué. El propio Da Silva admitió que el musical español es el mejor de cuantos ahora mismo tienen lugar en Europa, y que algunas personas de nuestro reparto superaban a los que tenían ellos actualmente en la producción de Broadway, recuerda Comín.

El color, el ritmo, la vitalidad de la danza, la energía que transmite el espectáculo, las canciones que evocan momentos cimeros de la discografía más o menos reciente, son una parte del guión de *Fama*. Cada coreografía está llena de matices y variedades estético-artísticas que van desde el *break-dance* al claqué, donde el cuerpo de cada actor proyecta la intencionalidad de cada canción. El musical también posee elementos de tensión y coraje. Los personajes poco a poco van profundizando en

la ruda batalla por el éxito en la que, como en toda guerra, algunos caen en combate. Esperamos llegar al público grancanario con la fuerza y energía de las que está lleno este espectáculo, advierte Ribalta.

Fama ha estado dos temporadas exhibiéndose en Madrid. Veintiún técnicos trabajan para tener todo a punto en esta superproducción cuya escenografía se traslada en tres trailers y tarda en montarse tres días. 20 mil vatios de sonido, 200 mil vatios de luz y 90 canales de sonido, se emplean en este espectáculo cuya música interpreta en directo una banda de seis músicos, y que en realidad llegó a España en el año 2004, donde se representó por vez primera y en catalán, en el pequeño teatro de Sabadell, Teatre del Sol. En enero de 2006 se estrenó en Madrid y hasta 2008 estará girando por distintos teatros del país. España es el décimo país que adapta el filme y la posterior serie televisiva de Alan Parker, cuya banda sonora tuvo en su día un tremendo éxito de la mano de Irene Cara, y que sin duda ayudó a posicionar la película, que recibió 6 nominaciones al Oscar y tres Globo de Oro.